

ABUSO SEXUAL INFANTIL



¿Alguna relación con la sexualidad infantil?

Lic. Cristina G. Bösenberg

Introducción

El presente texto nace de una observación hecha en las reuniones de la COMISIÓN DE VIOLENCIA Y ASI del COLEGIO DE PSICÓLOGOS DE SAN ISIDRO:

Se tomó en cuenta que gracias a que hoy en día hay mayor divulgación, difusión y conocimiento de ASI los adultos pueden estar más informados, alertos a cuidar y evitar situaciones abusivas para sus niños. Asimismo, el hecho que a los niños se les haya otorgado la palabra, hace más partícipe al adulto en el mundo de los mismos. En sus juegos, pensamientos, investigaciones, etc. La contracara que se presenta a esto, es que manifestaciones y juegos sexuales infantiles que surgen en forma espontánea entre niños, sean evaluados y sobredimensionados a los ojos de los adultos. En ocasiones se produce así una interferencia negativa de los

mismos en los espacios infantiles de juegos, exploración, conocimientos y actividades infantiles que siempre han existido y que son fundamentales para el crecimiento y desarrollo psicológico-social de los mismos.

El interrogante estaría puesto en torno a: ¿Cuándo los juegos e investigaciones infantiles de contenido sexual dejan de ser espontáneos, para dar cuenta de la influencia de elementos perturbadores?

El niño, por si solo y entre pares, avanza en su investigación relacionada a temas sexuales hasta que logra satisfacer su curiosidad y llegar a un conocimiento en la materia, que para él tiene sentido. Alguna anormalidad en este proceso, generalmente se da a conocer mediante alguna sintomatología, por ejemplo: angustias, conocimientos que exceden lo que el niño por si solo puede saber, conductas compulsivas de contenido sexual y/o de autosatisfacción, miedos, trastornos del sueño, pesadillas, entre otras cosas. Esta sintomatología entre otras pone en escena una dimensión traumática, que se produce a partir de la presencia de estímulos que el niño no logra ligar psíquicamente. Exceden sus posibilidades de significación, la posibilidad de otorgar un sentido y comprender lo que le ocurre.

Cuando un niño queda involucrado en aspectos de la sexualidad adulta, se produce esta dimensión traumática debido a la imposibilidad del mismo de procesar psíquicamente lo que está vivenciando. Entre las múltiples maneras en que esto se pueda dar, podemos mencionar: situaciones ASI, en las cuales los niños son utilizados como objetos sexuales para la satisfacción de un adulto. Acceso a material audio-visual pornográfico facilitado por el directo alcance que los niños tienen a internet. Situaciones de "colecho" favorecidas por la creciente dificultad de mantener los roles y espacios propios de cada generación en la familia; dificultades en la puesta de límites. Y la "convivencia" del niño en actividad sexual entre adultos, debido al hacinamiento ambiental, al pernocte en un mismo espacio con adultos. Si bien estas situaciones no tienen la misma intencionalidad de utilizar al niño como objeto sexual, lo cual introduce una diferencia importante, no dejan de tener consecuencias específicas que perturban el desarrollo del niño produciendo sintomatologías y perturbaciones a nivel de la estructuración psico-emocional de mismo.

En este texto retomaremos alguno de los parámetros de la sexualidad infantil con la finalidad de poder establecer y diferenciar, las manifestaciones espontaneas de la sexualidad infantil, de aquellos fenómenos que estarían dando cuenta de perturbaciones producidas por la intervención de elementos ajenos al desarrollo sexual. Es decir: no toda manifestación "sexual" en el niño es producto de una vivencia de ASI, hay algunas que sí. Se trata entonces de establecer criterios mediante los cuales se pueda establecer un diagnóstico diferencial.

Como criterio inicial podría decirse que, ante las distintas manifestaciones culturales y sus comprensiones de lo que "está bien o mal" en cuanto a la educación infantil y la transmisión de pautas y costumbres relacionadas con el intercambio humano que involucra la esfera de lo sexual. Es fundamental tener como brújula para evaluar el impacto de diversas situaciones la noción de "traumático" y los distintos modos subjetivos de tramitar el exceso psíquico que se puso en juego. Es decir que no siempre se puede contar con pautas de lo que está bien o mal, sino que al momento de evaluar una situación debe tomarse en cuenta el impacto subjetivo que ciertos elementos producen. Esto dependerá, cómo en general, de una suma de factores, culturales, contextuales, psico-estructurales, subjetivos, etc.

¿A qué se llama sexualidad en el niño?

Quien acuña la noción de sexualidad infantil es Freud. Pionero en hablar de sexualidad en la infancia en un momento histórico en el cual se creía “científicamente” que la sexualidad iniciaba con el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios en la pubertad.

Cuando Freud habla de sexualidad infantil (FREUD 1905) lo hace en términos de su concepto de pulsión. La pulsión introduce en lo psíquico y lo orgánico un circuito relacionado con una ganancia de placer. El niño podrá realizar ciertas actividades con la mera finalidad de obtener satisfacción. Es decir que lo sexual en el niño tiene primeramente que ver con la ganancia de placer.

La pulsión nace “apuntalada” en las grandes necesidades apartándose luego de la necesidad, para inscribirse en un circuito tendiente a la ganancia de placer: *“El quehacer sexual se apuntala primero en una de las funciones que sirven a la conservación de la vida y sólo más tarde se independizan de ella... al comienzo, la satisfacción de la zona erógena se asoció con la satisfacción de la necesidad.”*¹ *...La necesidad de repetir la satisfacción sexual se divorcia entonces de la necesidad de buscar alimento...”*².

Queda claro que de esta manera la sexualidad en el niño no refiere a la genitalidad, sino a una actividad que va de la mano de la búsqueda de satisfacción en torno a una zona erógena particular. Recién en la adultez primaría para Freud el interés de la genitalidad (coito) por encima de las demás pulsiones parciales.

Características de la sexualidad Infantil

Para Freud la sexualidad infantil se caracteriza como “perversa polimorfa”. Perversa en tanto rige el primado de una pulsión parcial y polimorfa porque se trata de distintas manifestaciones de las pulsiones parciales. Establece una línea de desarrollo más lógica que cronológica de la sexualidad infantil a la sexualidad adulta:

Pulsión parcial /defensa-represión / pulsión parcial / defensa-represión / complejo de Edipo / Sepultamiento - represión (originaria/sofocación) - cicatriz del complejo / Amnesia (con excepciones,) / Latencia (aunque se puedan conservar ciertos vestigios de la práctica sexual de la infancia, (ej. Chuparse el dedo) /sublimación (la energía sexual, pulsional, puede ser canalizada a fines de estudio y sociabilidad) / pubertad (resignificación sexual / represión / síntesis de las pulsiones parciales bajo la primacía de la genitalidad (las pulsiones parciales siguen obteniendo cierta satisfacción en el juego previo al coito, con el conocimiento de la procreación).

¹ FREUD S, *Tres Ensayos para una teoría sexual*. A:E.VII pp 165

² Idem.

ETAPAS/FASES

Etapa	Zona Erógena	Relación al A	Lógicas
ORAL	Mucosas de la boca	El niño demanda al otro	El mundo se recorta en función a lo que es chupable o no.
ANAL / SADICA	Mucosa anal Musculatura (dominar, crueldad, dolor)	El A demanda al niño	Teoría de la cloaca.
<i>PREGUNTA POR EL ORIGEN NACIMIENTO / CONCEPCION</i> 3-4 años	PULSION EPISTEMOFÍLICA ³ Interrogante principal que abre el camino hacia la etapa fálica y la diferencia de los sexos.	INVESTIGACIÓN SEXUAL Condenada al fracaso por la prematuración. Desconocimiento del semen y la vagina	TEORIAS SEXUALES INFANTILES. (Son invenciones que surgen como respuesta a la exigencia pulsional). . los niños se incorporan por la boca . Vienen del pecho, salen por el ombligo, nacen por el ano / cortan la panza /se vomitan... (La respuesta se elabora en función al saber que construyeron en base a su experiencia pulsional).
FALICA / URETRAL	Zona genital y vinculado con la micción	Investigan a los adultos. Se miran entre ellos.	LOGICAS que llevan a la angustia de castración:

³ PULSION DE SABER: no puede computarse entre los componentes pulsionales elementales ni subordinarse de manera exclusiva a la sexualidad. su acción corresponde , por una parte a una manera sublimada del apoderamiento y por la otra trabaja con la energía de la pulsión de ver.

	Mirada ⁴	El mundo pasa a ser valorado de acuerdo a quien tiene y quién no.	<ul style="list-style-type: none"> - negación, ambos tienen el mismo genital - se percibe la diferencia, pero se desestima, la niña no, pero "ya le va a crecer". Se percatan que la niña no tiene. - se acepta la diferencia: "si ella lo perdió él también lo puede perder". <p>Angustia de castración</p>
<i>SALIDA DEL COMPLEJO DE EDIPO</i>	Actúa la amenaza de castración.	Se demanda correspondencia amorosa por uno de los padres. –Intensidad pulsional, angustia – renuncia al objeto amoroso incestuoso en función de proteger el propio falo/ la integridad de propio ser.	

Observando el cuadro queda claro que para el psicoanálisis hay una estrecha relación entre las vivencias sexuales del niño y la conformación del psiquismo. La investigación y la significación del mundo se van construyendo mediante lógicas "apuntaladas" en el desarrollo pulsional. Freud relata el caso de una mujer que de niña fue muy inhibida en su investigación sexual infantil y que de grande presenta un carácter débil, inseguro, de poca autoestima, sintiendo que no iba a tener éxito en nada de lo que emprendiera. Y agrega: *claro que ya nada sabe de lo que vivió antes de la latencia, solo se manifiestan las formaciones reactivas que a ello permanecieron.*

⁴ Las pulsiones de ver, de exhibir y de crueldad, Freud las ubica como un grupo de pulsiones que están desde el inicio, con componentes que envuelven a otras personas como objeto y que aparecen con cierta independencia respecto de las zonas erógenas y solo más tarde entran en estrecha relación con la vida genital, pero ya se hacen notables en la niñez como unas aspiraciones autónomas, separadas al principio de la actividad sexual erógena. // Freud *Tres Ensayos de Teoría Sexual*. Pp.174

Lo que nos interesa delinear claramente es que los distintos avatares que un niño puede vivir a lo largo de su desarrollo sexual, no son sin consecuencias directas a nivel de lo psíquico, la agudeza intelectual, la capacidad lógica, los recursos simbólicos y defensivos, etc.



Manifestaciones sexuales infantiles

Como hemos visto hasta aquí las manifestaciones sexuales en la infancia constan principalmente en conductas que tienen como finalidad la obtención de placer. El placer puede ser obtenido a nivel de la manipulación de la zona erógena en tanto corresponde a las pulsiones parciales o elementales, como las llama Freud. O mediante actividades propias de un segundo grupo de pulsiones, la epistemofílica, la visión, el control, etc.

Entonces como conductas observables tenemos, las auto-estimulaciones, mirar, espiar, mostrar, y toda la actividad intelectual que busca explicar y dar sentido a los interrogantes propios del niño. Veremos algunos recortes de distintas etapas del desarrollo.

A. *Un niño (alrededor de 4 años) observa como la mamá cambia a la hermanita recién nacida durante algún tiempo, luego dice como queriendo consolar a la mamá: "bueno mami no te preocupes... ya le va a crecer uno así de grande" (señalando con las manos).*

B. *Otro niño (de edad similar al anterior) conversa con su tía acerca de los tres hermanos varones de la familia. La tía le dice: tu papa es el más petiso y el responde: "bueno tía... ya va a crecer". En áreas distintas es el empleo de la misma lógica de negación ante la castración.*

D. *Una niña de 5 años viaja con su padre, vienen conversando acerca de las diferencias entre hombres y mujeres. De golpe se queda callada y pensativa. Luego le dice al padre: ¡¡¡¡"bueno no importa cuando yo sea grande voy a tener todos los que quiera!!!!*

En estos ejemplos se denotan distintos momentos de la lógica de la castración propia de la etapa fálica. Primero la negación de la diferencia, si es evidente que la niña no tiene, la negación lleva a sostener que "ya le crecerá". Luego el reconocimiento de la diferencia y que se haga efectiva la amenaza de castración. En estos momentos del desarrollo pulsional puede hacerse prioritario el "placer de ver":

E. *Llaman a un colega al jardín de infantes de su hijo para comentarle que el mismo estaba "liderando" un grupo de niños que en el recreo iban al baño y se miraban el pene. Luego de clase el padre habla con su hijo preguntándole que es lo que estaba pasando. El niño niega todo. El padre hace un esfuerzo de profundizar comentándole que la maestra se lo había contado. El niño sigue negando. El padre le dice: "... y si no es cierto... para que fue la maestra al baño???" el hijo le contesta de una: "...¡¡¡" y para mirarnos papá"!!!!*

Otra situación de niños en la misma edad:

F. *Una niña sale del jardín, luego de haberse quedado en guardería con un grupo más reducido de alumnos y le cuenta muy animada y como en secreto a su mamá: ...sabes que hoy fulanito (compañerito dos años menor) nos mostró el pitito.... La madre le pregunta dónde y cómo fue: la niña explica. En el arenero, estábamos... (Nombra tres amiguitas más). Una de ellas le dijo que si le mostraba el pitito ellas le mostrarían a él. La mamá continúa ¿y qué hicieron? La niña responde: ¡y mamá... nos mostró el pitito!!!! Y ¿ustedes? La niña responde como tranquilizando a la madre y de la situación totalmente superada: ... ¡no mamá... le mostramos la bombachita....!*

Más allá de la picardía de las niñas, ellas muestran lo que tienen y que vela "lo que no", es decir: su "bombachita". Los dos ejemplos ponen en escena el tema de la mirada y el afán por la investigación sexual, que va de la mano de las sensaciones y satisfacciones pulsionales que en ello se ponen en juego.

La misma niña va con su madre en coche por la panamericana. Sol de frente que dificulta la visión. Sólo se recortan las siluetas oscuras de los coches de adelante. En un momento la niña expresa maravillada: "mama...

mira que divino ese auto"!!!! Señalando un coche tuñado con un gran caño de escape que se destacaba a contraluz en la silueta del coche. La madre pregunta: ¿cuál? La niña insiste y señala... "ese mama... mira ese pitito que tiene" !!!!!

G. Otro niño de la misma edad esta "enamorado" de una compañerita. Muy tiernamente le dice que la va a invitar a dormir a su casa y le dice que va a dormir con él, que van a dormir muy juntitos, que se tiene que traer su pijama y cepillo de dientes etc.... y finaliza diciendo: "...así vamos a dormir los dos juntito en la cama con mi mamá..."

El conocimiento en el niño es producto de este interjuego entre lo que experimenta a nivel de los sentidos – sensaciones (pulsional) y el sentido – significación que pueden ir otorgando a sus vivencias y a las interrelaciones con los demás. Cuando algo no se enrama en estas coordenadas, no tiene sentido para el niño y con suerte solo puede repetirlo. Desde el psicoanálisis queda planteada en relación a esto una clara limitación para las influencias y conocimientos que al niño le llegan desde los adultos. El saber transmitido verbalmente por un adulto, no posee significación para el niño si no está en condiciones de experimentar a nivel pulsional sensaciones que otorgan consistencia a esa información y aun siendo así el niño creará en la interpretación y significación que desde su experiencia él construirá. Los conocimientos que el niño puede elaborar corresponden siempre al momento existencial del mismo. También Piaget sostendrá las etapas del conocimiento y la imposibilidad que el niño acceda a razonamientos y conocimientos por fuera de la etapa que está atravesando.

Freud es muy claro cuando afirma que no hay amenaza de castración efectiva, aunque haya sido transmitida por la máxima autoridad para el niño, si éste no ha procesado antes la lógica de la diferencia sexual y está en un momento de excitación pulsional cuyo exceso es vivido con angustia y la amenaza se instala como defensa reactiva ante esa angustia. Se puso en juego un exceso que efectiviza la amenaza de la pérdida, ante ello se renuncia a esa exigencia pulsional. (etapa edípica).



Experiencias contrastantes

FENÓMENOS CLINICOS QUE INDICAN IRREGULARIDADES EN EL DESARROLLO SEXUAL INFANTIL.

Exceso pulsional – angustia / trauma

Contrastan con los ejemplos anteriores dos manifestaciones tempranas que ponen en escena un exceso vivido por el niño y registrado de modo particular:

H. *Una niña de 2 años se manifiesta un día muy angustiada, llora sin motivo aparente durante el día en varias ocasiones ante cosas ínfimas. Hasta que a la noche logra relatarle a la madre que la señora que a veces la cuidaba y que era como una "abuela del corazón" para ella le dio "beso acá" (señalando la parte del bajo-ventre). La madre queda paralizada por un lado por la clara manifestación de la pequeña niña y por otro porque jamás hubiera imaginado que dicha persona podría hacer algo que lastimara a la niña y menos relacionado a una cuestión abusiva. Decide permitir que la niña vaya una segunda vez antes de conversar con la señora o tomar cartas más severas en el asunto. La segunda vez la madre deja a la niña poco tiempo con la señora. La niña vuelve contenta cuando la madre la busca. La madre pregunta si M le había dado besos y la niña dice: "M no va a hacer más".*

I. En otra situación una niña de dos años manifiesta una situación en la cual al principio no aparece angustia hasta que la madre introduce algo del orden de la prohibición. A raíz de esta reacción de la madre, se instalan en la niña sintomatologías propias de situaciones de abuso: angustia, llantos y negativas de ir a casa de su padre y familiares del mismo, despertar angustiada, llorando. Y a orinarse durante el día cuando ya había logrado utilizar pañales solamente de noche. *La madre consulta buscando orientación y relata que, cambiándole los pañales a su hija a la noche, la misma le dice: "mama, becho acá", señalando la vulva. La madre horrorizada dice, eso no se hace, la niña responde: "no, mamá e indo (es lindo)". La madre le pregunta quien le hace eso: y la niña responde haciendo un rombo con ambos índices y pulgares e imitando besar y chupar el centro de la figura que armo con los dedos. Dice: "¡asi!... abuela".*

Hay adultos a los que le resulta tentador besar los genitales de los bebés y niños pequeños como manifestaciones de "cariño" en momentos de cambiarlos. El primer caso podría inscribirse en esta línea. En el segundo la niña muestra a la madre, y luego a su terapeuta, como el adulto "besaba-chupaba" la zona que ella delimitaba con sus dedos.

En ambos casos se pone en escena algo del orden de "un exceso" registrado subjetivamente por el niño. Todo exceso a nivel de lo pulsional, alude para Freud a lo traumático y como tal a una amenaza de la integridad yoica – que podríamos pensar, sumamente precaria y por lo mismo desbastadora en un niño tan pequeño.

Fases lógicas del desarrollo de la sexualidad infantil – represión

Un elemento interesante a tener en cuenta al momento de evaluar manifestaciones sexuales infantiles es la noción que aporta Freud, que el progreso entre las fases se da una vez que la anterior ha sido reprimida o abandonada mediante otros mecanismos de defensa, como el asco, la vergüenza, la moral y agrega en dos notas al pie de "El malestar en la cultura" el dolor, como otro de los diques pulsionales⁵.

⁵ Cita

Es decir que cuando el niño se encuentra en una etapa del desarrollo libidinal, no se interesa aún por la siguiente y sus componentes y manifiesta cierto rechazo a entrar en contacto con elementos de la etapa anterior. Siente vergüenza, asco, o simplemente "se olvido", no le interesa más. Por ejemplo, cuando el niño atraviesa la etapa anal, todo su esfuerzo está puesto en el ejercicio de la musculación, el dominio y control de sus movimientos, del otro, que se condice con lograr el control del esfínter anal. Al niño que atraviesan la etapa fálica, (ya hemos mencionado ejemplos sobre el foco de interés de esta etapa), "los besos", por ejemplo, observados y clasificados como "besos de amigos... O besos de novela", le generan rechazo, pudor, vergüenza o asco.

J. Una niña de primer grado cuenta sumamente sorprendida y asqueada que su mejor amiguita le conto que invito a un varoncito del curso a su casa y que le dio "besos en el pitito". *¿Cómo puede ser... que asco?!!!*. Con este ejemplo queremos hacer hincapié de que no es propio del desarrollo sexual de los niños combinar manifestaciones sexuales que atraviesen diversas etapas de pulsiones parciales. Besos en distintas partes del cuerpo. "pito-cola". Etc.

K. Una niña de 4 años relata una progresión de acercamientos abusivos del abuelo hacia ella, que se llevaron a cabo durante un lapso de tiempo. Aclara: ... *"Al principio me daba besos en la boca... como que se equivocaba... pero...yo ya sabía que él me quería como novia.... porque sabes qué???? Adivina... me daba besitos en la boca... eso no se hace... es muy cochinito ese abuelito pipin!!!!!!...* cuenta que le dijo a su papá pero que este le aclaró que: *"no puede ser, que es un invento de ella"*

Para el psicoanálisis recién se conjugan las pulsiones parciales reprimidas como parte del placer previo al coito, bajo la primacía de la pulsión genital, en la adultez (por supuesto hay excepciones y la noción de normalidad es cuestionable).

Sepultamiento del Complejo de Edipo / Latencia.

Mencionaremos algunas cuestiones relevantes con respecto al Sepultamiento del complejo de Edipo.

Consta en que el niño puede renunciar a la satisfacción pulsional demandada a los padres y con ello a ellos como objetos de amor para incorporar un rasgo de los mismos como ideal del yo – núcleo del superyó e introducirse en la neurosis. Para ello se requiere:

Que opere la ley del incesto, que implica que algo queda excluido del goce, en sus dos direcciones: que la madre no incorpore su producto y que el niño no gozará del cuerpo de su madre. Ley que debe estar sostenida en un primer momento por el discurso de la madre habiendo operado en ella.

Y que el padre sea "lo suficientemente bueno" como para que el niño pueda incorporar un rasgo de él, a modo de núcleo del súper-yo. Es decir que el padre pueda representar algo en relación a la ley de prohibición del incesto. Un padre terrorífico que "es la ley" difícilmente puede ser incorporado como también un padre demasiado débil, inexistente.

La renuncia a la demanda satisfacción pulsional directa dirigida hacia los padres y con ello a los mismos como objetos de esa pulsión, se produce de la mano de la represión fundante, (Freud le otorga un estatuto destacado entre las represiones). La misma se desencadena por la angustia que al niño le genera la intensidad

Es interesante estudiar cuales son las particularidades del dolor como "dique pulsional", ya que Freud lo vincula generalmente a consecuencias contrarias a la posibilidad de represión, y más del lado de la evitación, narcotización y disociación. El dolor no va para Freud en la línea de armado de aparato psíquico como la angustia que lleva a la represión.

de la demanda dirigida a los padres, y la imposibilidad de satisfacción, (Si en caso hipotético los padres accederían la angustia que esto generaría, como en el caso de abuso y/o incesto abrirían una dimensión que poco tiene que ver con la satisfacción y si no acceden, la insistencia en la demanda insatisfecha genera un exceso de angustia que obliga a la represión. Es decir que no hay posibilidades de satisfacción para tal demanda edípica). A partir de este proceso se instala la LATENCIA.

En la latencia las pulsiones pueden ser canalizadas hacia satisfacciones de meta inhibida. Es decir, dejar de exigir la satisfacción a nivel de la manipulación del cuerpo y canalizarse hacia fines de sociales, aprendizaje y sociabilidad, aquello que hace a la sublimación. Hacia los padres prima el amor tierno.

Si bien el niño no estaría más tan exigido a responder a las necesidades pulsionales de satisfacción directa, y podría avocarse más hacia las actividades antes mencionada (alrededor de los 6-7 años, ingreso a la primaria) Freud menciona que pueden ocasionalmente continuarse algunas manifestaciones sexuales directas, o masturbatorias, (como por ejemplo seguir chupándose el dedo, seguir haciendo caca "de a poquito" en un intento de controlar cierta satisfacción pulsional, entre otras). O resexualizarse fragmentos pulsionales no exitosamente reprimidos, (como veremos un ejemplo más adelante)

Con relación al tema que nos convoca y este momento clave del desarrollo de la psiquis infantil, podríamos pensar que una situación de abuso (especialmente con relación al padre). Genera gravísimas consecuencias. El padre que aborda sexualmente a un niño, desde el vamos esta por fuera de su función y deja ser "un padre para ese niño". En testimonios de chicos abusados se refleja claramente esta realidad. Este hecho arroja al niño a una indefensión extrema además de las lógicas perversas que se instalan en torno al goce enfermo del abusador.

Dos Recortes Clínicos

(Los nombres son ficticios)

Lauti es un niño de 7 años que se presenta diciendo que es gay. Esta idea lo tortura todo el tiempo. Dice que no puede dejar de pensar porque siente que quiere ver la parte íntima de los varones. Asiste a una escuela donde el deporte es prioritario con lo cual se mueve en un ambiente muy masculino de vestuarios, juegos deportivos, etc. El síntoma se va desplegando con una serie de líneas de sentido que convergen en el "soy gay" torturante. Relata otra escena que lo tortura porque el recuerdo de la misma lo llena de culpa. Estando en la casa de su mejor amigo con otro amigo en común, aprovechan un momento en que el mejor amigo está afuera en la pileta para pedirle al hermanito chico (5 años) del mismo que "les chupe el pito". Estaban en la sala de juegos y Lauti siente que lo forzó al "nenito" a que haga eso. Al preguntarle de dónde sacó esas ideas, Lauti dice que el hermano cuatro años mayor le mostro videos sobre eso. En otro momento que se refuerza nuevamente la idea de que es gay... surge el relato sobre un compañero de deportes que le vive tocando la cola. Al preguntarle qué onda, Lauti contesta que le da bronca, pero el compañero lo sigue haciendo y que tiene ganas de darle una trompada; mediante lo cual finalmente resuelve la situación.

El último relato que aparece refiere a una escena con el hermano mayor. Lauti de chiquito tenía miedo y se pasaba a dormir a la cama del hermano, quien "le hacía" ... o le decía que "le haga" las cosas que veían en los videos. Luego Lauti se las ingenia para que la madre se duerma al lado de él en la cama.

Este caso pone evidencia el hecho lo que se conoce por abuso reactivo. En muchos niños mayores y jóvenes que "abusan" de otro niño menor debe indagarse acerca de las posibilidades de que el niño activo haya padecido algún tipo de exposición a vivencias sexuales no adecuadas para su edad.

También da cuenta del impacto que tiene en los niños el hecho de la pornografía, al introducir estímulos, ante los cuales el niño queda expectante en lugar de objeto y para los que aún no está preparado psíquicamente. En niños que han sido expuestos a escenas sexuales pornográficas aparece con frecuencia la repetición de una o dos de esas imágenes en forma torturante y compulsiva refiriendo a ello con distintos grados de angustia diciendo "no poder sacarse de la cabeza las imágenes".

Maxi (8 años), se manifiesta muy preocupado por haberse portado tan mal. Relata que en el campamento se le ocurrió *experimentar muchas cosas...* relata: *"yo sé lo que es sexo. Entonces a la noche en la carpa le pregunte a L si quería hacer sexo. Acepto. Nos seducimos y nos pusimos a dormir... nos desnudamos y nos apretamos, el que estaba arriba tenía que apretar, pero el que estaba abajo no. ¿Apretar cómo? De la cintura para abajo, así acercar los genitales. Los otros dos apuntaban con la linterna los genitales... nosotros teníamos los genitales cerca y ellos alumbrando... se me ocurrió a mí, hacer sexo con un hombre".*

A la pregunta de qué era sexo aclara: *"yo sé que significa, que una persona y otra se pongan así... (Muestra una mano sobre la otra). "L", el chico que había aceptado "hacer sexo" con él, luego le conto a la mamá que un compañero lo había "violado"... esa era otra palabra que investigaron al igual que "porno". Violar, aclara, es lo mismo que sexo y porno, no sabe cómo explicar, dice: ...esa palabra la sabe fulanito....*

Maxi está en un grupo de compañeritos de colegio con conductas bastante sexualizadas. E una ocasión cuenta: *A "le estaba tocando la cola y las partes íntimas (pechos) y la parte de adelante a una chica",* compañera del aula. Otra escena: *"estábamos en computación y F le quiso besar las partes íntimas a J".* Describe que J. estaba sentada sobre la mesa con las piernas en la silla y F se agacha y acerca la cabeza a la zona genital. J es la chica que le gusta a Maxi por lo cual se muestra sumamente indignado por la conducta del amigo. Dice que él se mantiene alejado, ya que no quiere que haya más problemas.

Cuando se le pregunta por la fuente del esclarecimiento sexual, menciona que es de "Fernán Floo", (que todo el tiempo se las pasa diciendo "pene, vagina, etc. y de "Jugando con Natalia" (otro youtuber) que todo el tiempo hablan de chota etc., etc. No refiere haber visto otras cosas.

En este último caso se nota conservado el límite de la investigación sexual infantil espontánea, cuando él da cuenta de lo que es tener sexo: "apretarse", "acercar los genitales de ambos". Es similar a este otro caso:

Un niño es traído a la consulta psicológica por problemas de conducta y atención en el colegio. Va a primer grado. La madre relata que cambiaron mucho de maestras y que ella recientemente había tenido familia. La maestra del curso había salido de licencia por maternidad y la suplente igualmente por complicaciones en un embarazo reciente. Relatan que el aula estaba incontrolable y algunos niños entre ellos el presente, lideraban la situación del caos. La madre atribuye parte del conflicto al embarazo y nacimiento diciendo que otros dos amiguitos también habían tenido recientemente hermanitos. Aclara que ella, como era docente, le había comprado al hijo el libro "De dónde Venimos" y que se lo había explicado todo.

Cuando llega el niño a consulta se va perfilando en sus inquietudes y juegos mucha angustia en torno a la concepción, embarazo, nacimiento, etc. Elaboraba hipótesis y respuestas varias a sus interrogantes, sin ningún tipo de alusión al "libro que supuestamente tendría que haber esclarecido sus dudas". Al preguntarle, en una ocasión, si no tenía un libro que le explicaba como nacen los niños, dice: *"ahhhh ese"*, sin mostrar ningún interés por lo que le explicaron de allí. Un día llega a consulta sumamente contento diciendo que ya sabía por fin como se

hacen los niños. Al preguntársele por ello dice: “*así, mira te lo muestro*” y busca para dibujar. Dibuja una cama con respaldo de perfil, una almohada, dos cabezas una encima de la otra, y una frazada que cubre los cuerpos. Se le pregunta ¿Cómo? ... *y así, (golpea una mano sobre la otra reiterada vece) durmiendo uno sobre otro!!!!...*

De acuerdo con Freud, los niños no llegan por si solos al conocimiento de la vagina y del esperma, ajenos a la experiencia y vivencia del niño. Asimismo, se comprueba una vez más lo difícil que es “transmitir” a un niño la enseñanza sobre cuestiones de sexualidad ajenas a su momento vital. Habiendo tenido acceso a información ilustrada sobre todas las partes y funciones del cuerpo en cuanto a la reproducción, el niño puede restablecer su equilibrio emocional y economía libidinal, cuando por sus propios medios llega a una respuesta convincente a sus interrogantes existenciales acorde a su experiencia. No necesita saber más o sabe hasta donde su imaginación y defensas ante la castración le permiten.

Los últimos ejemplos contrastan con el primero en el cual se denota el impacto perturbador, traumático de la imagen que exhiben una sexualidad totalmente ajena a las posibilidades de tramitación psíquica que el niño tiene.

Freud sostiene que lo más cercano que los niños llegan a dilucidar en cuanto a la concepción, es la intuición de que el pene cumple un rol en ello, debido a la propia excitación que sienten al explorar estos temas. Que duermen juntos, que el pene está involucrado, pero fracasa la posibilidad de acceder al conocimiento acabado del tema debido al desconocimiento del semen y de la vagina. Lo máximo que intuyen algunos es que tendría que ver con una función de “orinar” al otro.

Hemos desarrollado hasta aquí que la sexualidad del niño se circunscribe mayormente a mirar, observar, mostrar, “hacer pis delante de otros niños”, como manifestaciones de intercambio entre pares más comunes. También actividades masturbatorias, autoeróticas. Acciones más directas sobre el cuerpo de otro niño, inclusive contactos intrusivos, tales como meter objetos en distintas partes del cuerpo denotaría cuestiones vividas por el niño que exceden lo espontaneo y propio del mismo.



¿Seducción o fantasía? Diferenciación de ambas, alusión al abuso sexual.

Dentro de los seguidores de Freud se ha constituido una tendencia de lectura que establece que Freud se corrige con respecto a la idea de "seducción" para sostener que se trata de la "fantasía neurótica de seducción". Me parece más interesante la expresión utilizada por él: "invención de recuerdos". Sin embargo este afán que ha llevado a sobreestimar la generalización de la fantasía no fue compartido por el mismo Freud, quien en distintas partes de su obra establece con claridad la distinción entre "seducciones" (*verführen*)⁶ ocurridas sobre los niños y las "fantasías de seducción" neuróticas. Freud no analizó niños, sino que aborda la sexualidad infantil y sus desenlaces a partir de su clínica con adultos. En la cual si pudo reconocer las consecuencias graves, que han dejado tras sí los abusos sexuales vividos en la infancia.

En el inicio de su obra Freud sostiene "lo verdaderamente acontecido" de la escena sexual de seducción sobre un niño.

En *Nuevas puntualizaciones sobre las Neuropsicosis de defensa* (1896)⁷, Freud indica que los síntomas de la histeria sólo se vuelven inteligibles reconduciéndolos a las vivencias de eficacia traumática y que estos traumas psíquicos se refieren a la vivencia sexual... aclara que nada nuevo hasta allí... pero lo que se dispone a agregar en el presente escrito atañe por un lado a la naturaleza de esos traumas sexuales y por el otro al período de la vida en que ocurrieron. Dice así:

*..." Mis trece casos de histeria eran todos graves; llevaban varios años de duración, algunos tras largo e infructuoso tratamiento de sanatorios. Los traumas infantiles descubiertos por el análisis para estos casos graves debieron, calificarse sin excepción como unos serios influjos sexuales nocivos; a veces era cosas directamente aborrecibles... en siete de aquellos trece casos se trataba de unos atentados infantiles no culposos, las más de las veces por hermanos varones que durante años habían mantenido relaciones sexuales con sus hermanas un poco menores. En todos los casos el proceso fue quizá semejante al que se averiguó con certeza en algunos, a saber: el muchacho había sufrido abusos de una persona de sexo femenino, lo cual le despertó prematuramente la libido y años después, en una agresión sexual contra su hermana, repitió exactamente los mismos procedimientos que lo habían sometido a él..."*⁸

Es interesante la mención de Freud a que en 7 de los casos se trató de abuso sexual "reactivo" ejercido por varones sobre hermanas menores. Varones que a su vez habían sido objeto de similares prácticas posiblemente perpetradas por mujeres (niñeras, cuidadoras, etc.). hoy en día resulta llamativo la atribución a estas mujeres como las "precursoras de las cadenas de seducción-abuso).

Establecido esto, Freud desarrolla los argumentos con los cuales se le solía objetar estos descubrimientos:

⁶De acuerdo al BROCKHAUS, el término *Verführen* en alemán tiene una connotación negativa, está vinculado a *verlocken, verleiten*. Influenciar, conducir o llevar a alguien a hacer algo malo, también implica llevar a alguien a que se le entregue".

⁷ FREUD, *Nuevas Puntualizaciones sobre las Neuropsicosis de Defensa*, Amorrortu Ediciones, T: III. Pp. 164 y ss.

⁸ Ibid. Pp 166

...*"Las objeciones más obvias a este resultado aducirán que los ataques sexuales a niños pequeños son demasiado frecuentes para que su comprobación pudiera reclamar un valor etiológico, o que tales vivencias por fuerza carecerán de toda eficacia por afectar a un ser no desarrollado sexualmente...*"⁹

Por último, ubica en este texto la masturbación infantil como el resultado, mucho mayor de lo creído, del abuso o de la seducción sexual infantil.

En *"Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las Neurosis"*, Freud propone una corrección con respecto a sus teorías sobre el rol de la sexualidad en las neurosis. Es el momento del viraje de la "escena sexual verdaderamente acontecida" a la "fantasía – o invención de recuerdos", en el neurótico. Lo expresa de la siguiente manera *...el material todavía limitado de entonces me había aportado, por azar, un número desproporcionadamente grande de casos que la seducción por adultos u otros niños mayores desempeñaba el papel principal en la historia infantil. Sobreestimé la frecuencia de estos sucesos (los cuales por otra parte, no pueden ponerse en duda), tanto más cuanto que a la sazón yo no sabía distinguir con certeza entre los espejismos mnémicos de los histéricos acerca de su infancia y las huellas de los hechos reales; desde entonces he aprendido en cambio a resolver muchas fantasías de seducción considerándolas como unos intentos por defenderse del recuerdo de la propia práctica sexual (masturbación infantil)"¹⁰.*

Es decir que en el párrafo anterior se establece la sexualidad en si como traumática, la prematuración de la misma¹¹. A la vez que Freud vuelve a reforzar la idea que de todas maneras hay una diferencia entre "los espejismos mnémicos de la propia práctica sexual" y de las huellas que dejaron detrás de sí "los hechos reales" – seducción, abuso.

Luego en *Tres Ensayos de Teoría Sexual*, (1901 – 1905) Freud vuelve a enfatizar la importancia etiológica de la influencia de la "seducción sobre los niños" y se corrige nuevamente de lo manifestado en la *Mis Tesis sobre el papel...* diciendo que no puede conceder que en su *Etiología de la histeria* haya sobreestimado la frecuencia o la importancia de la "seducción"¹².

En *Tres Ensayos* hay dos referencias más que son interesantes para considerar con relación al tema del abuso: una, cuando hace referencia a la enuresis nocturna (como forma frecuente de responder a sobre - estimulaciones sexuales genitales). La otra, cuando habla de su definición de la sexualidad infantil como perversa polimorfa distinguiendo posiciones en el niño que pueden ser consideradas como "perversas". Vuelve a lo mismo en la CONFERENCIA 13°, *"Rasgos arcaicos del infantilismo del sueño"* (1915 – 1916) para introducir una delimitación entre el desarrollo de la sexualidad infantil propia de la niñez de las manifestaciones sexuales infantiles del niño que padece o ha padecido abuso sexual. Freud dice lo siguiente:

⁹ *Agrega: ..."* además se dirá, hay que guardarse de instilar a los enfermos, por medio del examen, esta clase de supuestas reminiscencias, o de creer en las novelas que ellos mismos inventan. A estas últimas objeciones cabe oponer el pedido de que nadie juzgue con demasiada suficiencia en estos oscuros terrenos si antes no se valió del único método capaz de iluminarlos... *Ibid.* Pp.165

¹⁰ FREUD, *Mis Tesis Sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis*. Obras Completas, Amorrortu Editores, T. VII, pp. 265 ss.

¹¹ Concepto que refiere a que el niño no llega a poder conocer todos los detalles de la sexualidad que le permitirían llegar a descubrir el "origen de la vida", fracasa en su intento porque no llega a poder saber por sus propios medios y vivencias de la eyaculación y la vagina

¹² En cuanto al giro de Freud, estudios realizados por psicólogos del norte de Europa, afirman que verdaderamente Freud se encontró al inicio de su práctica con pacientes graves que habían sido victimizadas por abuso sexual infantil. Gente de la alta sociedad vienesa y europea. Y que debido a que había comenzado a divulgar sus casos y su praxis, habría entrado en conflictos por estas cuestiones. Hecho, éste, que promueve un cambio en sus divulgaciones teóricas intentando minimizar el impacto sosteniendo que "de últimas se trata siempre de fantasías neuróticas sobre la propia práctica sexual infantil". Esta corriente ha sido predominantemente leída por tendencias teóricas mayoritarias, aunque volviendo a la fuente queda claro que Freud no duda ni deja de mencionar la importancia gravedad etiológica de la "seducción", del abuso.

"Cuando los niños son abandonados a su arbitrio o están bajo el influjo de la seducción –y en Ballesteros dice: y sufren influencias desmoralizantes, podemos observar en ellos manifestaciones, a veces muy pronunciadas de perversidad sexual, –en Etcheverry habla de: *práctica sexual perversa*"¹³.

En relación a las enuresis nocturnas, sitúa dos tipos de causas: causas internas y ocasiones externas contingentes. Estas últimas: "*cobran una importancia grande y duradera. En primer término, se sitúa la influencia de la seducción que trata prematuramente al niño como objeto sexual y en circunstancias que no pueden menos que provocarle fuerte impresión. Le enseña a conocer la satisfacción de las zonas genitales, secuela de ello es casi siempre la compulsión a renovarla por vía onanista. Semejante influencia puede provenir de adultos o de otros niños*"¹⁴.

En cuanto a su noción de sexualidad "perversa polimorfa" Freud diferencia este concepto en tanto característica de la sexualidad infantil de una particularidad para niños que ha sido "seducidos", tomados como objeto sexual prematuramente. Dice lo siguiente: ... "*Es instructivo que, bajo la influencia de la seducción, el niño pueda convertirse en perverso polimorfo pudiendo ser llevado a practicar todas las transgresiones posibles*" ...



¹³ . FREUD, S. *Psicoanálisis – los sueños- rasgos arcaicos e infantilismo*, OBRAS COMPLETAS, Tomo II, Biblioteca Nueva, cuarta edición 1981. Pp.2251

¹⁴ *Ibíd.* pp173

Sexualidad Infantil & Abuso

En base a lo desarrollado hasta aquí podríamos establecer que una de las diferencias estructurales fundamentales entre la práctica sexual de los niños y las manifestaciones de abuso es, que más allá de lo fenoménico, la práctica sexual esperable en los niños, pone en juego la ligadura pulsional a lo simbólico. Trascurren a nivel del juego, intercambios tendientes a satisfacer curiosidades y buscar respuestas a la investigación que el niño realiza en torno a lo que la impronta pulsional demanda. Es decir que se trata de una práctica que aporta al niño la posibilidad de satisfacción y constitución de su aparato psíquico, subjetividad. Trascurre generalmente entre pares y en el marco del juego infantil.

La diferencia con otras experiencias “sexuales” en el niño, se marca en el punto de la irrupción de angustia. La misma da cuenta de un exceso en cuanto a la vida pulsional del niño. Se presentifica algo del orden de lo traumático. Habría que preguntarse si es correcto entonces seguir llamando la vivencia del niño en este punto como “sexual”, ya que implica la ruptura de las posibilidades de ligadura psíquica de lo pulsional. En cuanto a la dimensión de la angustia y lo traumático estaríamos por fuera del principio del placer.

Esta concepción abarca una dimensión más amplia que la clásica en cuanto al abuso sexual infantil, donde se suma al exceso pulsional, la posición del niño como objeto de la práctica sexual perversa de un adulto. Puede haber para el niño una serie de excesos que sin embargo no quedan claramente relacionados con la utilización del niño como objeto sexual de un adulto.

Diversos fenómenos clínicos ponen en escena la dimensión traumática en los niños. Los accesos de angustia, las reacciones orgánicas y emocionales acompañadas de la inhibición del funcionamiento psíquico para poder ligar algo del exceso en ese punto. Las mostraciones, la reiteración compulsiva de actos por parte del niño. Es interesante considerar lo trabajado por Freud en el caso de FORT-DA. Niño pequeño que ante la ausencia de la madre crea el juego del carretel. *¡Más allá del Principio del Placer*, (1920). Las implicancias teóricas que podemos extraer del ejemplo son: que ante la ausencia de la madre el pequeño, no reacciona mediante la inhibición psíquica, sino que pone en juego una incipiente simbolización plasmada en el juego. Nombra la ausencia de la madre: Fort- da! No queda inhibido, desconsolado y llorando ante la falta de la misma (manifestación de lo traumático). Freud llama la atención sobre el hecho que reitera en el juego más parte del fort (se fue) que del da (ahí está) y lo vincula a la necesidad de producir una ligadura en el punto de la ausencia que es lo que irrumpe como nuevo y no ligado. Otra cuestión que aporta Freud en relación al ejemplo es el hecho que el niño será llevado a actuar sobre otro lo que padeció pasivamente. Esto en un afán de recuperar el control sobre lo padecido. De rescatarse subjetivamente ante el hecho que sufrió pasivamente como objeto. La reiteración compulsiva de estas actuaciones indica la necesidad de producir una ligadura psíquica de lo traumático.

Freud hace este giro de la “sexualidad infantil como perversa polimorfa” a la “práctica perversa polimorfa: ... que puede llegar a transgredir todos los límites posibles”, en el caso de niños que tempranamente fueron utilizados como objetos sexuales. Posiblemente una forma que Freud encontró para referirse a la mostración compulsiva del niño sobre otros de lo que sufrió pasivamente. No se tratará de un juego que simboliza cierta curiosidad y satisfacción sexual, sino de la escenificación de lo traumático padecido en primera instancia sobre el propio cuerpo. Se instala la mostración en el campo de la compulsión a la repetición.

Juego sexual infantil

Deseo lo que venimos desarrollando es un contrasentido hablar de juegos sexuales infantiles en el campo del abuso sexual. Justamente la puesta en escena de un hecho sexual vivido pasivamente y cargado de un exceso no tramitable: traumático, perfora la dimensión del juego infantil. Instala un punto de reiteración de cierto fenómeno en forma rígida y compulsiva. (La instalación de esta compulsión a la repetición está en función de generar un modo exitoso de ligar psíquicamente y de tramitar el exceso y sufrimiento que se generó en torno a ese punto). Mediante la actuación se intentará desplazar hacia otro objeto lo vivido pasivamente como tal. Lo sufrido pasivamente /masoquismo/en tanto posición de indefensión y de objeto de una pulsión extraña es llevado al campo del sadismo que permite establecer un objeto por fuera del yo, sobre el cual dirigir el ataque. Poder manipular un objeto externo constituye el intento fallido de recuperar el lugar de sujeto. La trampa es que, en la dualidad, en tanto relación especular solamente se caerá de un extremo al otro, (las dos caras de la misma moneda). Queda abolida la instancia tercera que opera en la constitución del fantasma neurótico, la instauración de la dimensión simbólica de la ley.

El juego infantil está al servicio del placer y del desarrollo de lo psíquico nunca ajeno a la dimensión pulsional. En base a lo observable clínicamente, la mostración, la dimensión de la actuación puede estar al servicio de ligar un suceso bajo el modo de cierta erotización, pero acarrea también la dimensión del placer paradójico, del goce en cuanto a su doble cara. El juego sexual infantil aporta satisfacción y creación la actuación de la sexualidad perversa simplemente pone en escena una y otra vez la fijeza al trauma.

Intebi establece la siguiente distinción: *"generalmente los juegos del doctor de niños no victimizados engloban conductas exploratorias de los genitales junto con la aplicación de inyecciones, la administración de medicamentos, la colocación de yesos, la práctica de "operaciones", etcétera, donde la gracia del juego reside básicamente en sacarse la ropa y mirarse. Los niños victimizados, por el contrario, proponen juegos con representaciones o actividades concretas, de sexo oral. Coito anal o vaginal, inserción de objetos en orificios genitales o masturbación mutua"*¹⁵.

El tema del "juego" adquiere un matiz particular para niños que han sido abusados porque en numerosas ocasiones se constata que el adulto abusador presenta gran parte de las situaciones de abuso como "un juego", por ejemplo: "al ratoncito que se mete en la cuevita", "al tigre" (padre que cuando tenía la visita con sus hijos, dormía con la nena mayor en la misma cama y cuando ella dormía, refregaba su miembro entre las piernas de la niña a la altura de la unión con la cola. La niña por supuesto que se despertaba, fingía seguir dormida y percibía lo que ocurría). "Al canal del conejito" (abuelo que en la siesta miraba con su nieto un canal porno y lo tocaba). Entre otros muchos y "creativos" juegos. Que justamente no ponen en escena creatividad sino toscas y sórdidas repeticiones de lo mismo.



¹⁵ INTEBI I, *ABUSO SEXUAL INFANTIL EN LAS MEJORES FAMILIAS*, Granica, Buenos Aires 2008. PP. 188 ss.

El hecho de relatar situaciones concretas de la clínica tiene la función de que se puedan visibilizar estas cosas que casi siempre están ocultas o de las que "no se habla"...

Y como decía una muy querida colega, pionera en temas de violencia familiar:

... si estas cosas nos resultan chocantes es importante que las podamos escuchar, porque eso nos va a formar para que luego alguien que esté inmerso en ese horror nos lo pueda contar...